Alicia María, Zorrilla
Nació en Buenos Aires (Argentina) en 1948. Es Miembro de Número de la Academia Argentina de Letras y Presidenta de esta Corporación; Miembro Correspondiente Hispanoamericana de la Real Academia Española; Doctora en Letras por la Universidad del Salvador; Licenciada en Filología Hispánica por la Universidad Complutense de Madrid; Profesora especializada en Castellano, Literatura y Latín. En 2013, fue condecorada con la Medalla de San Jerónimo por el Colegio Nacional de Traductores del Perú. Es Miembro de Honor de la Unión de Correctores de Madrid y Presidenta y Directora Académica de la Fundación LITTERAE. Fue miembro de la Comisión Interacadémica que creó la Real Academia Española para la composición de la Nueva gramática de la lengua española, la Ortografía de la lengua española, Libro de estilo de la lengua española según la norma panhispánica y el Glosario de términos gramaticales. Es autora de obras literarias y lingüísticas, entre ellas, Retrato de la novela; La voz sentenciosa de

riverside agency

Sueltos de lengua

Autor: Alicia María, Zorrilla

Libros del Zorzal
ISBN: 978-987-599-896-4 / Rústica c/solapas / 128pp | 130 x 210 cm
Precio: $ 14.900,00

Si un día de invierno, durante el desayuno, se le derramó el café al escuchar que el periodista radial lanzó un gerundio en mal estado. Si, cuando subió al colectivo y leyó el cartel que imponía «indique su destino», sonrió pensando que esa frase, acaso, estuviera yendo más allá de la última parada del recorrido. Si el eslogan que se utilizó para la campaña política «el voto ganado» le pareció equívoco. Si se considera buen detector de erratas en los libros o periódicos. Si le late un párpado, aunque sea en forma leve, al oír un «haiga». Bienvenido. Póngase cómodo. En este libro, Alicia María Zorrilla detecta cada una de esas amenazas y las enfrenta con sabiduría, elegancia y un humor exquisito. Delata los abusos contra los verbos, impugna las irregularidades de los avisos clasificados del rubro inmobiliario, nos previene de las ambigüedades que proponen los zócalos televisivos. Además, da cuenta de cadáveres que podrían no estar muertos; de avisos que, en vez de incentivar la venta de un producto, conspiran para desalentarla; relata diálogos desopilantes que pueden ocurrir en un consultorio médico, en una entidad bancaria o en un remís. La autora nos invita a acompañarla en defensa de la lengua que nos pertenece y nos contagia el mismo apasionamiento del que hizo gala don Miguel de Unamuno, quien dijo: «Declaro que siento cada vez mayor fanatismo por la lengua que hablo, escribo, pienso y siento». Roberto Gárriz

La autora nos invita a acompañarla en defensa de la lengua que nos pertenece y nos contagia el mismo apasionamiento del que hizo gala don Miguel de Unamuno, quien dijo: «Declaro que siento cada vez mayor fanatismo por la lengua que hablo, escribo, pienso y siento».